

ESTOS SON LOS FELICES VIAJEROS



DUBONNET 1967

Carmen Díaz García y Dacil García Palenzuela,
de Sta. Cruz de Tenerife

José M.º Cano Ros y María Rosa Cano Ros, de Barcelona

Juan José Cano Cazorla y Juana Ros Alvarez, de Barcelona

David García y Enriqueta Güell, de Port-Bou

Mateo Canellas Cabot y Antonia Rubí Jaume,
de Palma de Mallorca

Y preste atención:

Habrà más sorpresas DUBONNET 1968

**USTED SABE DE SABOR:
SABOREE DUBONNET**



à votre service

AIR FRANCE

LA RED AÉREA MÁS EXTENSA DEL MUNDO

INT EN PUNT EN PUNT EN PUNT EN PUNT EN PUNT EN PUNT EN PUNT

ART BUCHWALD

FUTBOL POLITICO NORTEAMERICANO

Washington.—"Atención, atención, señores radioyentes; cuando aún no se ha cumplido el tiempo reglamentario de la primera mitad de este interesante encuentro de fútbol, los Regulares de Johnson llevan ventaja sobre los Demócratas Disidentes. Como ustedes saben, el ganador de este partido

jugará en la gran final presidencial del próximo noviembre y todo el mundo está pendiente de lo que pueda suceder en el encuentro de hoy.

"Como delantero centro de los Disidentes juega Gene McCarthy. Bobby Kennedy, un estudiante trasladado de Boston a Nueva York, está en buena forma para actuar, pero de momento permanece en el banquillo. Bobby se ha estado entrenando estos días, pero por temor a resultar lesionado no ha entrado aún en juego. Los gritos que ustedes pueden percibir perfectamente provienen de los partidarios de los Disidentes. Cantan "Deseamos a Bobby", pero éste tiene la toalla arrollada a la cabeza, como si no quisiera escuchar nada.

"Durante este primer tiempo, cada vez que McCarthy lanzaba la pelota, miraba hacia el banquillo para ver si Bobby se decidía a entrar en juego. Pero hasta estos momentos, al menos, no hay ninguna señal de que piense hacerlo.

"El entrenador de los Regulares, Lyn Johnson, no parece hallarse muy preocupado por la ofensiva de McCarthy. Durante el juego ha sustituido el capitán habitual del equipo, Bob McNamara, por Clark Clifford. Clifford, que hasta ahora no había jugado nunca en la defensa, está siendo muy aplaudido.

"El juego se desarrolla con poca brillantez. Hasta ahora, los Disidentes no parecen capaces de ligar jugadas; su estrategia es muy débil y el público los mira sin interés...

"¡Un momento, señores, un momento!, Bobby Kennedy acaba de quitarse la toalla y está combinando con su hermano Teddy. La multitud se ha puesto delirante, y ha dejado de mirar al terreno de juego para mirarlo. McCarthy se ha vuelto también hacia el banquillo, como preguntándose si por fin va a ser sustituido... ¡Ah! Ahora los hermanos se han sentado de nuevo y han vuelto a ponerse las toallas. Los hinchas están gritando más fuerte, pero Bobby no parece hacerles caso...

"Los Regulares de Johnson avanzan. Siguen avanzando. No pueden detenerlos. Desbordan a Bill Fullbright, a Mike Mansfield, a Ernie Gruening, a Joe Clark... siguen, ahora rebasan a George McGovern, Frank Church y Wayne Morse...

"Otra vez, otra vez... Bobby se ha levantado del banquillo y está corriendo de un lado para otro, haciendo ejercicios de rodilla. Los hinchas gritan. Parece que esta vez se decide por fin a jugar... ¡Ah! Ahora vuelve a consultar a los entrenadores. Llama por teléfono. Habla con los animadores. Coge el balón y se dirige a una banda...

"Vuelve otra vez con los suplentes. Se encoge de hombros, se sienta y vuelve a ponerse la toalla... Camina hacia la línea de gol... Pero dista mucho de la portería..."

(Copyright 1968, The Washington Post Co. - Distribuido por Editors Press Service. Agencia Zardoya.)

unas cien personas han sido ya adiestradas por la policía; en Deadborn (Michigan), ciento ochenta amas de casa están siguiendo los cursillos. En numerosos Estados la policía patrulla en coches blindados, y se está poniendo de moda la adquisición por particulares de vehículos a prueba de balas, con un pequeño departamento para depositar la pistola al alcance del conductor. Es muy de temer que esta proliferación del arma de fuego en un país donde la tensión interior es muy elevada, pueda degenerar en accidentes y que tales armas lleguen a usarse en las manifestaciones racistas y antirracistas, aumentando la gravedad de los disturbios. «Newsweek» relata dos casos de utilización de armas de fuego por ciudadanos privados. En Los Angeles, un ama de casa de mediana edad vio acercarse dos individuos de aspecto amenazador a su casa: sacó una pistola de su delantal y mató a los dos. Un médico de California disparó contra dos atracadores que intentaban un golpe de mano en una farmacia. Cuando se le dijo

que había metido cinco balas en el cuerpo de uno de los asaltantes, pero que no le había matado, dijo: «Tengo que comprar una pistola de mayor calibre».

ARKANSAS

LA PRISION CEMENTERIO

«No puedo soportarlo. El sol me daña los ojos». La prisionera negra había salido al patio después de muchos meses. Encerrada, como las demás detenidas, en celdas sin luz, su suerte no fue a pesar de todo de las peores. Otros prisioneros escaparon peor en la terrible prisión de Tucker, del Estado norteamericano de Arkansas: hasta ahora se dan como probables más de doscientos asesinatos. Aunque la encuesta encargada por Thomas Murton, nuevo inspector de prisiones, no ha hecho más que empezar, los prisioneros han facilitado detalles de lo que ocurría en Tucker.